

## CAMINOS DE LA TARDE

*Falta tierra a los pies  
y sobra peso al alma herida de ala,  
ave que sólo vuela con su canto;  
y para qué más vuelo ni mejor, don Antonio;  
todo cuanto usted pierde  
lo han ganado sus versos  
y lo gana su voz enriquecida  
en su mejor palabra, tan hermana  
de lo que de hermanársele era digno.*

*El corazón se niega a tener límites,  
no se agusanan las conciencias limpias,  
el aire es otro, es otra la palabra  
y estamos a silencio condenados,  
mas los jueces ignoran  
cómo resbala el agua entre los dedos  
y nadie supo nunca  
cerrar con valla o rejas el futuro.*

*No importa nada que la muerte ronde,  
compañera fielmente acostumbrada;  
el cuerpo muere igual en cualquier tierra  
y lo demás no muere, don Antonio.*

*Un hombre vomitando en la cuneta,  
un herido pidiendo la limosna  
de una bala final, ese imposible;  
los dedos son tan sólo un temblor sin objeto  
y los ojos se abisman doloridos  
en las tejas rojizas  
de esa vieja masía abandonada,  
en las ruedas inútiles  
de ese carro volcado,  
en ese colchón roto del que vuelan*

*copos de triste nieve los jirones  
de una gozada intimidación tan honda  
y ya sólo despojos.*

*Descendió Leonor del alto Espino,  
bajó de su balcón inaccesible  
Guiomar de adiós vestida,  
el viento trajo espliegos y romero  
de los austeros montes  
en que Castilla y Aragón se juntan,  
azahar y jazmines  
del patio sevillano de su infancia.  
Traía finalmente  
un doblar de campanas, un perfume de rosas.*

*Y caminan los pies de tierra a tierra,  
de palabra a silencio, la clepsidra  
cuenta sus gotas últimas.  
No hay que sentarse al borde del sendero  
para aguardar la muerte;  
mejor postura es ésta, don Antonio,  
paso a paso cruzando la frontera  
arcangélicamente acompañado por tantos sufrimientos:  
madres en cuyos brazos se marchitan las flores  
de no saber el sitio en que dejarlas...;  
mujeres que acarician  
con sus dedos pobrísimos  
la cicatriz del miedo  
o miran fijamente las paredes en sombra,  
los relojes parados,  
la decisiva ausencia...;  
niños que se despiertan con palabras  
sin sentido en sus labios, padre, madre;  
inútil silabeo: pa ma dre dre,  
lejos aún, mas ya predestinados;  
silabas de tres letras:  
c con r y con i,  
m con e y con n, crimen, crimen...*

*Esas y más tristezas se acumulan,  
esa total tristeza es compañía  
que a bien morir ayuda: no están solos,*

*nunca estuvieron solos, don Antonio,  
su corazón y el mar.*

*Vaya ahora despacio,  
cuide no se le quiebren  
tan hermosos cristales de ternura,  
tan delicada hombría.  
No le sueñe caminos a la tarde,  
ce soir n'a qu'une seule route  
ancha avenida de la muerte propia.  
Los sueños prohibidos, ya no quedan  
jacas negras que crucen por los montes,  
uno a uno los remos los quebraron  
y en confusión de crines  
yacen al pie de un asta solitaria.  
Por mucho que se finja, nadie ignora  
cómo esta primavera de duelos ha venido.*

*«—No me llaméis, porque tornar no puedo.  
¡Cuántas fronteras, rayas decisivas,  
paso a paso cruzadas  
tan cargado y ligero de equipaje!  
¡Cuántas ausencias marcan el camino!  
¡Cómo duele el silencio  
del reloj obediente a la costumbre!  
Soy olmo viejo hendido por el rayo  
y estoy al otro lado de mí mismo.  
Sólo recuerdos quedan.»*

*No, don Antonio; quedan esperanzas.  
La esperanza más pura nada importa  
que usted ya no la viva.  
—Ella, Collioure y el ancho mar esperan—  
la vivirán sus versos, don Antonio.  
Desde su azul, viajeras golondrinas  
traerán en su vuelo  
otro milagro de la primavera.*

**ILDEFONSO-MANUEL GIL**

19 Sweetbriar Rd.  
Strathmore Somerset  
NEW JERSEY 08873  
(USA)